



ROMÉU PALAZUELOS, Enrique., *Verbvm cordis: tiempo ido y recordado*. Rafael Padrón, Daniel García y Cristina Ginovés, (eds.). [La Laguna]: Real Sociedad Económica de Amigos del País de Tenerife, 2016. 257 p.

Las islas Canarias han sido a lo largo de su historia escenario de toda una serie de hombres y mujeres que han marcado con su presencia una pauta esencial en su desarrollo. En esa larga relación se sitúa el nombre de Enrique Roméu Palazuelos (1906-2001). Fiel conocedor y amante de la cultura, el II conde de Barbate abarcó con su fructífera existencia el tránsito

de los siglos XX al XXI, siendo aún recordada y sentida su pérdida. Su amplio trabajo como investigador ha quedado distribuido en múltiples libros, artículos de prensa, revistas y prólogos, así como en conferencias y pregones, entre otros formatos.

Sin embargo, con la finalidad de conocer y valorar su legado aún inédito, el año 2016 ha sido testigo de una afortunada publicación con una cuidada selección de textos en atención a su participación en pregones y fiestas de arte entre los años 1960 y 1994. Se trata de una labor desarrollada por Rafael Padrón Fernández, Daniel García Pulido y Cristina Ginovés Obón. Su lectura nos sitúa y ofrece una nueva aportación para comprender el legado intelectual del recordado E. Roméu Palazuelos. Un total de dieciséis documentos que parten del amplio fondo documental depositado en el archivo de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Tenerife. Los editores, conscientes de su labor, ofrecen algunos de sus escritos orientados «a las fiestas patronales de ciudades y pueblos de Tenerife y La Palma, siguiendo un orden cronológico», procediendo a

una actualización de la ortografía según las normas académicas actuales. El primer pregón recoge la intervención de Roméu Palazuelos en el marco de la fiesta de Santa Catalina de Alejandría, en Tacoronte, describiendo el origen y la vinculación de la imagen con el lugar. La obra continúa con el pregón de la Fiesta de Arte de la villa de Güímar. Un nuevo análisis demuestra su gran preparación respecto a la evolución histórica de cada pueblo que visitaba. Su formación intelectual, resultado de largas y meditadas horas de estudio, es reflejo evidente de su personalidad. Su calidad como orador estaría también presente en las fiestas del Cristo de Tacoronte, orientando su participación en torno al cristo y su significado, así como al ambiente festivo generado en el lugar como consecuencia de las fiestas en su honor. Le sigue un discurso pronunciado como mantenedor de las fiestas patronales de la villa de Garachico, anunciando algunas características en torno a la historia del núcleo y su evolución histórica asociada a la imagen de san Roque. A esa ponencia le continuaría otra asociada a las fiestas de Adeje. Un aconteci-

miento en torno al que evocaría nuevamente aspectos relacionados con múltiples temas, recordando toda una serie de actos asociados a sus fiestas, anotando su historia desde el siglo XVI, así como la evolución de la casa fuerte de Adeje y la presencia de los señores de Adeje. De nuevo el municipio de Tacoronte aparece en la obra, aunque su atención se desarrolla en torno a las Fiestas de Arte, desglosando el carácter de la celebración. Otra de las crónicas corresponde a las Fiestas de Arte de Punta del Hidalgo, uniendo las características del lugar con sus primeros recuerdos asociados al año 1947. Un rincón que durante unos primeros momentos estaría orientado al mar y los pescadores, transformándose en un núcleo de ocio y disfrute, evocando con nostalgia a la escritora María Rosa Alonso, autora del libro *Un rincón tinerfeño: la Punta del Hidalgo*.

El siguiente documento recoge su aportación en las Fiestas de Arte de Los Llanos de Aridane, anunciando detalles respecto al pasado prehispánico de la isla a través del yacimiento de Belmaco y la superación del pueblo palmero ante desastres naturales como

las erupciones volcánicas. No duda en anotar numerosos datos en torno al origen y la evolución de la ciudad de Los Llanos de Aridane, desde su fundación hasta el siglo xx, sin olvidar diversas características relacionadas con el culto a la virgen de los Remedios. El Sauzal es el siguiente municipio objeto de la aportación de Roméu Palazuelos. Establece una fecha aproximada para su fundación, aunque no determina de forma exacta el nacimiento del pueblo en un día concreto. El libro continúa con una intervención de Roméu en las fiestas del Cristo de La Laguna. En ese contexto, su intervención aportaría algunos datos en torno a la evolución del lugar, describiendo la presencia de personalidades ilustres en su trayectoria histórica, tales como Juan Núñez de la Peña y Manuel de Ossuna y Van den Heede. Interesante resumen sería expuesto a partir de las ordenanzas del Cabildo de Tenerife, en atención a la nueva compilación realizada por Núñez de la Peña en 1670. Datos sobre la evolución religiosa, la educación y la vida diaria en la ciudad cierran su intervención. La siguiente aportación corresponde a la Semana

Santa de La Laguna, anunciando los correspondientes actos religiosos y populares que, de forma anual, rememoran la muerte de Jesucristo. Curiosos detalles sobre el origen de algunas imágenes y su llegada hasta la ciudad son descritas por Roméu. Sigue su recorrido a través del testimonio del tercer vizconde de Buen Paso, Juan Primo de la Guerra, recurriendo a su *Diario* para describir las características de tal acto en los inicios del siglo xix. El siguiente lugar objeto de su atención sería Guamasa. En ese sentido, combinaría nuevamente aspectos históricos con el desarrollo de su imaginación, al intentar conocer cómo sería la vida en el lugar al llegar el verano para las familias. En su intervención no faltarían algunos detalles asociados a la vida de santa Rosa de Lima. En Candelaria su conferencia tendría como punto inicial a fray Alonso de Espinosa y su obra *Del origen y milagros de la santa imagen de nuestra señora de Candelaria, que apareció en la isla de Tenerife, con la descripción de esta isla*, incluyendo detalles asociados a su aparición, según recogieron posteriores cronistas. En La Orotava sería el encargado de pronunciar

el pregón de las fiestas patronales del Corpus Christi y San Isidro Labrador, en la sala de sesiones del excelentísimo ayuntamiento. Como en otras ocasiones, el hilo de la evolución histórica ofrece un marco ideal para su intervención, señalando referencias desde el siglo XVI, para llegar al momento en el que, por primera vez, se iniciaron las alfombras en la villa. Conoció y viajó hasta La Orotava por primera vez en la década de los cuarenta, admirando desde aquel momento tal muestra de arte efímero. La Semana Santa de Garachico también encuentra un espacio en la obra. Datos históricos se combinan con recuerdos y vivencias en la ciudad, acudiendo Roméu Palazuelos a las investigaciones sobre el lugar para ir dando mayor unidad a su intervención. Un hermoso y cuidado texto dedicado a Nuestra Señora de Candelaria, en el marco de sus fiestas, ofrece datos interesantes en torno a fray Alonso de Espinosa.

En definitiva, la obra nos sitúa ante el conocimiento de una personalidad relevante y esencial dentro del ámbito cultural canario, permitiendo al lector profundizar en torno al legado de un ser amante y defensor de la historia.

El valor de la obra, como bien apuntan sus editores, descansa en el hecho de representar un material inédito. Un profundo conocimiento e investigación sobre el tema, unido a su amor por el archipiélago, definen el legado de una persona que, en la conmemoración de los quince años de su fallecimiento, recibe un merecido y oportuno recuerdo.

JAVIER LIMA ESTÉVEZ



SILVA MORA, Jorge F. da. *Los periódicos editados en la provincia de Santa Cruz de Tenerife: una propuesta de catálogo e inventario (1758-1958)*. [Re-